

**LA REPRESENTACIÓN DEL ETNONACIONALISMO EN LA CULTURA POLÍTICA  
DE COREA DEL SUR**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTA D.C.  
2023**

**LA REPRESENTACIÓN DEL ETNONACIONALISMO EN LA CULTURA POLÍTICA  
DE COREA DEL SUR**

**GABRIELA ARIAS TORRES**

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE GRADO  
ANGÉLICA JOHANNA ALBA CUÉLLAR**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.**

**2023**

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>1. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>9</b>
1. 1. Teoría base: el constructivismo .....	9
1. 2. Raza y racialización .....	10
1. 3. Etnonacionalismo.....	12
1. 4. Cultura política.....	13
<b>2. EL CASO DEL ETNONACIONALISMO EN COREA DEL SUR.....</b>	<b>15</b>
2. 1. La etnia coreana entendida como raza .....	15
2. 2. Evolución del etnonacionalismo coreano .....	17
2. 2. 1. Efectos de la división peninsular .....	17
2. 2. 2. Trifurcación del nacionalismo étnico.....	20
2. 3. Los regímenes de la posguerra.....	21
<b>3. LA PRESENCIA DEL ETNONACIONALISMO EN LA POLÍTICA SURCOREANA</b>	
<b>24</b>	
3. 1. El panorama político de la Sexta República .....	24
3. 2. Características ideológicas de los discursos presidenciales .....	26
<b>4. LAS EXPRESIONES DEL ETNONACIONALISMO EN LA CULTURA POLÍTICA</b>	
<b>SURCOREANA .....</b>	<b>34</b>
4. 1. Presencia del etnonacionalismo en los discursos presidenciales .....	34
4. 2. La cultura política etnonacionalista en la actualidad .....	36
4. 3. El influjo migratorio como catalizador del sentimiento etnonacionalista contemporáneo	
38	
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>40</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>42</b>

## INTRODUCCIÓN

El etnonacionalismo, entendido como una variable del nacionalismo que comprende a la nación en términos de etnia<sup>1</sup>, se ha establecido como un factor notorio en el espectro político de múltiples Estados, permeando su cultura política con un componente que permite explicar la razón de muchos comportamientos sociales y la toma de decisiones políticas. Esta característica es fácilmente reconocida en la comunidad judía, cuyo nacionalismo se basa en fundamentos premodernos que le permiten determinarse como un colectivo étnico a partir de ciertos criterios de origen, identificación y cultura colectiva (Fisher, 2022). En este caso, el etnonacionalismo actúa acorde con las reglas religiosas que posee este grupo y se ve involucrado en el accionar de movimientos políticos nacionalistas como el sionismo<sup>2</sup>, el cual es considerado como el mayor promotor e inmediato responsable del establecimiento del Estado de Israel en 1948 y de la Ley del Retorno 5710 de 1950.

En contraposición, al ser este un concepto sin una definición sólida puede ser abarcado desde una perspectiva racial y utilizado para diferenciarse de otros grupos a nivel social o político. El ejemplo del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán y los ideales de Adolf Hitler, ejemplifican como la instrumentalización del etnonacionalismo basado en un linaje común puede llevar a la exclusión y exterminio de comunidades, al tiempo que le quita la validez al nacionalismo cívico<sup>3</sup>. De esta manera, surgen conceptos racistas como el *Volk* (la gente) que se apoyan del nacionalismo para promover la unión social a partir de connotaciones etnocéntricas de una “raza pura” que debe defenderse de amenazas internas y externas.

Siguiendo esta línea de ideas, el caso de Corea del Sur es un ejemplo claro de la instrumentalización del etnonacionalismo y de su incorporación en los valores de una sociedad previamente oprimida y ahora dominante en su territorio. La República de Corea ha sido a lo largo de su historia un país predominantemente homogéneo étnicamente, lo cual permitió el surgimiento de ideales etnonacionalistas en el transcurso de la ocupación de Japón en la península coreana durante la primera mitad del siglo XX. De esta manera, el etnonacionalismo surcoreano se sedimentó como un valor clave en la formación del Estado surcoreano después de la Guerra de

---

<sup>1</sup> Ver capítulo 1.

<sup>2</sup> Movimiento político que tenía como objetivo original la creación de un país para el pueblo judío y que ahora apoya al Estado de Israel (Cambridge Dictionary, 2023).

<sup>3</sup> Considerado como nacionalismo occidental, se basa en el liberalismo y la inclusividad. Eric J. Hobsbawm (1990) habla de un ‘nacionalismo político’ que consta de una categoría cívica y se antepone al ámbito cultural o étnico (p. 45).

Corea en 1953 (Em, 2013), permitiendo que la concepción popular coreana de lo que conforma al país trascendiera el ámbito cultural que tradicionalmente compone la idea de nación, dado que se basa en que la nación coreana está constituida por una herencia genética e histórica común que hace al pueblo un conjunto exclusivo de individuos.

Por consiguiente, es necesario tener presente que estas actitudes y sistemas de valores terminan siendo un factor determinante en la construcción de la cultura política, dado que esta se compone de orientaciones evaluativas, cognitivas y afectivas hacia el sistema político (Almond y Verba, 1989). Debido a esto, existe la posibilidad de que el etnonacionalismo coreano haya logrado permear los sentimientos del público general, razón por la cual, su implementación como herramienta política y social por parte del gobierno pudo haber afectado la manera en la que se sedimentaron la democracia y otras instituciones. De ser así, es necesario estudiar su alcance y la manera que este ha sido empleado en discursos o en las normas operativas de los diferentes gobiernos democráticos, analizando cómo el etnonacionalismo afecta la cultura política coreana, teniendo en cuenta que su sociedad se sedimentó sobre este. De esta manera, a lo largo del texto se buscará dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿de qué manera se ve representado el etnonacionalismo en la cultura política de Corea del Sur entre 1987 y 2023?

### **Objetivo general**

Identificar la presencia del etnonacionalismo en la cultura política surcoreana por medio del análisis de los discursos políticos de los ocho presidentes que gobernaron Corea del Sur entre 1987 y 2023.

### **Objetivos específicos**

- I. Estudiar al etnonacionalismo y sus características en el caso de Corea del Sur.
- II. Describir las características ideológicas que poseen los discursos presidenciales.
- III. Analizar la presencia del etnonacionalismo en los discursos de los presidentes de la Sexta República con el fin de determinar el efecto que este ha tenido en la cultura política surcoreana.

## **Justificación**

El nacionalismo es un fenómeno relevante para el escenario internacional actual, ya que a partir de este se han levantado diferentes movimientos capaces de reconfigurar tanto el orden mundial<sup>4</sup>, como la manera en la que los Estados interactúan entre sí. La facilidad de este por ser reconstruido y de adquirir características nuevas, ha permitido que ciertas naciones lo incorporaran en su organización sociopolítica, creando comunidades que basan la construcción de sus instituciones en su identidad nacional. De esta manera, el objeto de estudio encapsula temas tanto de la Ciencia Política como de las Relaciones Internacionales, los cuales repercuten en la manera como se configura la idea del Estado-nación surcoreano y como esta es determinante en el desencadenamiento de fenómenos políticos en el país. Aproximarse a un caso en donde el etnonacionalismo ha hecho parte integral del desarrollo histórico y político del Estado, permitiría generar un mayor entendimiento de otros fenómenos similares en otras regiones y distinguir los beneficios que el nacionalismo puede representar tanto en el desarrollo político de los Estados como en la generación de unidad social.

Es por esto que, por medio de este trabajo se busca identificar del rol que cumple el etnonacionalismo coreano, al tiempo que se resaltan los beneficios y problemas que trae consigo su presencia en la nación. Por lo cual, se introduce un fragmento de la historia política del Estado surcoreano determinante para la sedimentación del etnonacionalismo y se realiza un análisis del proceso de democratización comprendido en la Sexta República, por medio de los discursos inaugurales emitidos por cada uno de los presidentes que gobernaron en este periodo. De esta manera, analizando su desarrollo a través del constructivismo, será posible determinar la manera en que las instituciones del país pudieron haber sido moldeadas, partiendo desde el primer punto en donde la opinión pública y su cultura política se volvieron relevantes para la elección de los líderes políticos tras el inicio de la democratización (1987) y culminando en la situación que se vive en la actualidad (2023).

Por consiguiente, esta investigación toma en consideración los patrones migratorios únicos que posee Corea del Sur debido al establecimiento de la Zona Desmilitarizada (DMZ) con Corea del Norte y a su propia geografía, para identificar como los sentimientos etnonacionalistas pudieron haber dificultado la aceptación y el acoplo de población migrante en su sociedad (Kim,

---

<sup>4</sup> Como es el caso de los ejemplos presentados anteriormente.

2017). Lo anterior es relevante si se tiene presente que para marzo de 2023<sup>5</sup>, la población extranjera residente en Corea del Sur estaba compuesta por 2,335,596 personas, presentando un aumento del 18.8% comparado con marzo de 2022, cuya población era de 1,966,276 personas. Aún si se compara con el número de residentes extranjeros de 2013 (1,576,034 personas) es posible identificar un aumento del 36.2% durante un periodo de 10 años, el cual no es significativo para un país cuya población total era de 51,844,834 personas en 2022<sup>6</sup>. Poniéndolo en perspectiva, durante el 2022 la población de residentes extranjeros componía el 3,79% de la población total del país.

Estas cifras, la carencia de procesos migratorios y por consiguiente la falta de existencia de grupos étnicos en el país, dejan en claro cómo la población de Corea del Sur es predominantemente homogénea siendo su etnia mayoritaria la coreana (CIA, 2023). Es debido a este factor que Corea del Sur ha tenido un desarrollo político diferente al de otros países que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial y que, probablemente, sus decisiones políticas y sociales se hayan visto influenciadas por este componente étnico nacionalista que comparte la mayoría la población.

### **Método de investigación**

En lo que respecta a la metodología, a lo largo del trabajo se realizará una investigación de carácter analítico y cualitativo, dado que se busca reconocer elementos ideológicos que permiten evidenciar la existencia o falta de componentes etnonacionalistas en la cultura política de Corea del Sur a partir de los ideales profesados por los presidentes surcoreanos electos. Dicho esto, se hará uso de elementos descriptivos, ya que se busca identificar y describir las características mencionadas anteriormente, al tiempo que se comparan los contenidos ideológicos que poseen los discursos presidenciales. Este hecho le otorga un carácter transversal, dado que se estarán analizando varios sujetos entre 1987 y 2023.

Para lograr lo anterior, la recolección de los datos será realizada por medio de un análisis del discurso inaugural de cada uno de los presidentes de la actual Sexta República, en donde se buscará identificar las siguientes categorías: la unidad nacional, a la reunificación de la nación

---

<sup>5</sup> Según el Boletín Estadístico Mensual de Inmigración y Política Exterior de marzo de 2023 (2023 년 3 월 출입국외국인정책 통계월보) emitido por el Servicio de Inmigración Coreano.

<sup>6</sup> Según el Banco Mundial.

coreana, a la mención de valores nacionales, al nombramiento del pasado común coreano, se haga un reconocimiento de la fortaleza popular, se haga uso del populismo o se defienda a la democracia liberal como base de la democratización (Sexta República). Además de esto, se realizará un recuento de los votos alcanzados, la tasa de participación y de la ideología política de cada presidente electo, con el fin de realizar un contraste entre las diferentes maneras que puede o no ser usado el etnonacionalismo por cada corriente política. Posteriormente, se procederá a comparar las características encontradas entre sí, teniendo en cuenta los patrones que sean identificados con relación a la historia política del país, para analizar el progreso de dichos valores ideológicos a través de los años.

Es por esto que el análisis de material bibliográfico es un punto clave en la investigación, dado que contribuirá con la resolución de los objetivos planteados por medio de la indagación analítica de las diferentes categorías que se pretende estudiar. Por esta razón se utilizarán artículos de revistas académicas, libros y noticias para llevar a cabo la investigación, dándole prioridad a aquellos que se enfoquen en el análisis del Este de Asia desde la perspectiva de Oriente. Además, el análisis de discurso será llevado a cabo utilizando la traducción libre de la autora de las transcripciones oficiales de los discursos. De esta manera, el trabajo se desarrollará en cuatro capítulos con el fin de explicar a fondo las dinámicas que acompañaron al etnonacionalismo desde su creación y analizar si este sigue estando presente en las estructuras sociopolíticas de la República de Corea.

En el primer capítulo se realizará un planteamiento de las bases teóricas del trabajo, dejando en claro la diferencia entre etnicidad y raza, y resaltando la importancia del constructivismo en la investigación. En el segundo capítulo se relatará la historia del etnonacionalismo en Corea del Sur, haciendo hincapié en su cambio a través del principio del siglo XX. En el tercer capítulo se procederá a hacer un recuento de la importancia de la Sexta República y a analizar el contenido etnonacionalista en los discursos de posesión de los presidentes que gobernaron en este periodo. Finalmente, en el cuarto capítulo se hablará sobre las expresiones del etnonacionalismo en la cultura política actual del país, analizando las características identificadas en los discursos y mencionando algunos problemas que han surgido a nivel social debido a este.

## **1. MARCO TEÓRICO**

Para empezar, es necesario tener claros los conceptos y el enfoque teórico que van a ser una parte clave del desarrollo de la investigación. Por lo tanto, en el siguiente capítulo se pretende clarificar los conceptos más amplios que encapsulan a los temas que serán desarrollados en capítulos posteriores, para así poder adquirir una comprensión más detallada del caso de estudio. Dadas las condiciones especiales del caso de Corea del Sur, es necesario precisar cómo se entiende en esta investigación a la raza, la racialización y la cultura política. Por consiguiente, se empezará explicando las teorías pertinentes para el análisis, entendiendo que estas poseen un acercamiento clave al tema de estudio y a la manera en el que este se configura.

### **1. 1. Teoría base: el constructivismo**

El constructivismo, planteado por Alexander Wendt (2005), busca explicar las identidades e intereses de sujetos a través de las prácticas cognoscibles en las que participan (p. 4). Esta teoría le presta especial atención a ámbitos cognitivos e intersubjetivos dado que son endógenos de la interacción de una sociedad, además de que mantienen que los intereses de los actores surgen a partir de su identidad. Las agendas son definidas dentro de un proceso que depende en extremo del ambiente, por lo que el surgimiento de situaciones que no poseen un precedente lleva al sujeto a construir un significado basado en aquellos roles institucionales en los que reconoce características familiares (Wendt, 2005, p. 8). Esta perspectiva considera a las instituciones como estructuras estables basadas en conjuntos de ideas e intereses, las cuales desarrollan normas que les permiten a los actores que participan en ellas compartir un conocimiento colectivo.

De esta manera, Einer Tah Ayala (2018) entiende que estas estructuras normativas son guiadas por el comportamiento social y por las ideas compartidas, lo que supone que aun cuando existe una influencia externa sobre el comportamiento de los actores, estos poseen la capacidad de transformar su entorno por medio de la interacción (p.392). Esta concepción dinámica de la sociedad sostiene que la perspectiva que un sujeto tiene sobre sí mismo es propensa al cambio aun cuando este siga manteniendo una misma visión, teniendo en cuenta que el medio también posee la capacidad de transformar a la sociedad que habita en él.

Las normas que rigen la conducta social son inferidas de las prácticas sociales y pueden llegar a ser constitutivas o regulativas. Por un lado, las normas constitutivas son las encargadas de formar a los actores sociales al definirlos como participantes de cierta actividad social (Tah, 2018,

p. 393), por lo que moldean su identidad y determinan su potencial para realizar cambios internos en la sociedad. Por otro lado, las normas regulativas se limitan a ordenar o prohibir el comportamiento de los actores en ciertas circunstancias, independientemente de que estos las obedezcan o no (Tah, 2018, p. 393).

La aplicación del constructivismo como teoría base en el caso del etnonacionalismo surcoreano es clave para entender como un sistema político fuerte -en este caso la democracia liberal de origen estadounidense- termina siendo moldeado por las costumbres y creencias de la población que hace parte de ella. El comportamiento social del pueblo coreano y su ética confuciana juegan un papel importante en la determinación de instituciones, ya que estas surgen de las necesidades u objetivos que plantean las estructuras sociales. De esta manera, se puede identificar que el poder de estructuración político de Corea del Sur proviene de las relaciones que existen entre aquellos que hacen parte de la etnia coreana, razón por la cual, el etnonacionalismo tendría un rol importante en la toma de decisiones y en el desarrollo de políticas enfocadas en este grupo en específico.

## **1. 2. Raza y racialización**

Ahora bien, el concepto de raza ha sido un tema debatido en las últimas décadas, principalmente debido a los cuestionamientos que se han realizado desde el ámbito científico frente a su validez. Inicialmente, este es meramente una construcción social creada para categorizar a las personas basada en una serie de 'identidades' que son percibidas por otros, tales como el color de piel, la nacionalidad o una etnia en particular (Cole, 2016, p. 1). Michael Cole (2016) presenta cómo la neurociencia y la antropología biológica mantienen que esta categoría no tiene un fundamento genético y que, por ende, el término es un remanente poco útil para referirse a la biología humana (p.1). Si bien estos hechos no le quitan peso ni importancia al racismo como un problema latente a nivel global, sirve para poner en perspectiva a la 'raza' como una construcción política y social altamente fluida. Esto se debe a que su categorización puede cambiar dependiendo del lugar, contexto o momento histórico que se esté atravesando.

Sobre esto, el Dr. Vence L. Bonham Jr. (2023) plantea que históricamente, la raza ha sido utilizada para establecer una jerarquía social en donde el trato diferente hacia ciertos individuos lleva al surgimiento del racismo. Por su parte Audrey y Brian D. Smedley (2005) entienden que "la raza puede verse como una ideología o cosmovisión, y sus componentes a menudo se han

explicado explícitamente en la política social” (p.20). Aun así, estas definiciones están basadas en la experiencia estadounidense, por lo cual se optará por adoptar una que se base en la construcción Oriental en Asia del Este. Por lo cual, a lo largo del documento se entiende que la raza es:

Una población humana geográfica local o global distinguida como un grupo más o menos distinto por características físicas transmitidas genéticamente [o hereditarias] [reales o imaginarias]”, a una definición más amplia, similar a la etnicidad, que lo considera como “un [gran] grupo de personas unidas o clasificadas sobre la base de una historia común, nacionalidad o distribución geográfica. (Kowner y Demel, 2012, p. 5)

Aun así, se debe tener presente que no existe una división clara entre un grupo étnico y grupo racial, ya que en el mundo premoderno la etnicidad era utilizada para crear una alineación o división entre diferentes sociedades (Kowner y Demel, 2012, p. 6). Kowner y Demel (2012) sostienen que el ejemplo de Corea y cómo esta pasó a someterse a un poder regional en vez de uno europeo, sirve para demostrar que las teorías racistas no solamente surgen a partir de la colonización, la conquista y la explotación, sino también son “el resultado de los contactos con civilizaciones consideradas iguales y, en ciertos aspectos, incluso superiores” (p. 12). En este caso, se nota cómo Japón adoptó la perspectiva occidental para promover una mayor cohesión en su nación, incorporando la idea occidental de raza en su discurso segregacionista colonial.

Dru Gladney (1998) sugiere que esto se debe a que “la composición de la nación no es un proceso natural, sino que se logra, promueve y representa a través de medios políticos y culturales” (p.6). En un escenario de diversidad cultural y multiplicidad de religiones, el Imperio Japonés - que poseía una fuerte soberanía y orgullo étnico- optó por diferenciarse como un grupo étnico poseedor de una raza superior a la de aquellas naciones que colonizó. De esta manera se tiene presente como, si bien la raza hace referencia exclusivamente a la agrupación de personas basadas en criterios considerados biológicos, la etnicidad denota características culturales y la interpretación que una población le da a su ascendencia común (Kowner y Demel, 2012).

El accionar de Japón durante la primera mitad del siglo XX lleva al estudio de las extremas políticas racistas que implementó en los territorios anexados, impulsadas por la racialización de las poblaciones que los habitaban. En pocas palabras, “la racialización [es] el proceso de fabricar y utilizar la noción de raza en cualquier capacidad” (Dalal, 2002, p. 27). Bajo este contexto, la sociedad japonesa que gobernaba poseía poder sobre la coreana, lo cual le atribuía una serie de derechos políticos, sociales y económicos y les permitía crear una jerarquía estructural basada en

lo que ellos consideraban como *raza*. Esto desembocó en la creación de desigualdades raciales que se establecieron dentro del sistema colonial y social de la época, que trascenderían hasta después del fin de la Segunda Guerra Mundial e influirán en el trato que los estadounidenses les dieron a los surcoreanos, racializándolos como “tercermundistas, inferiores e intrínsecamente extranjeros” (Kim, 2015, p. 294).

### 1. 3. Etnonacionalismo

Autores como Mathias Le Bossé (2021, p. 222), sostienen que este concepto hace referencia a las formas de nacionalismo que consideran a los lazos étnicos y a la etnicidad como componentes centrales de las experiencias de una nación y sus concepciones. Por otro lado, Connor Walker (2015) lo describe como un tipo de nacionalismo que connota tanto la identidad como la lealtad hacia una nación, bajo el cual las personas se agrupan basadas en un registro de ascendencia común. De esta manera, el etnonacionalismo se encuentra estrechamente vinculado con la identidad étnica, con esta última poseyendo un componente social basado en relaciones interpersonales (Calhoun, 2001). Go-Woon Jung (2022) mantiene que este opera por medio del sentido colectivo que poseen las comunidades y, además, es capaz de integrar un sentido colectivista a partir de una cultura nativa compartida (p. 4). Incluso, autores como Donald L. Horowitz las han comparado con superfamilias, ya que comunitariamente se entiende a la etnia como un grupo de familias interrelacionadas que encuentran su unidad en lazos filiales casi míticos (Smith, 1991, p. 22).

Siguiendo esta línea de ideas, es posible identificar cómo en el caso de Corea del Sur, estas relaciones permiten que se construya un sentido de pertenencia basado en componentes como la nacionalidad, la ascendencia común o elementos compartidos de su cultura, entendiendo así a la identidad étnica como una unión social que es construida sobre el concepto de identidad estatal (Won y Huntington, 2021, p. 271). Por lo tanto, se entiende que esta identidad étnica está relacionada con el carácter institucional de la identidad nacional<sup>7</sup>, creando una superposición entre sus rasgos y permitiendo que la primera pueda llegar a ser politizada.

Con respecto a lo anterior, Anthony D. Smith considera que esta última actúa como una herramienta unificadora entre aquellos ciudadanos que se encuentran cobijados por un mismo código de derechos, y que además comparten deberes e instituciones gubernamentales (p. 20). A

---

<sup>7</sup> Este aspecto será explorado a profundidad en el capítulo 2.

pesar de que el etnonacionalismo esté basado en la apreciación de los roles culturales, comúnmente ha sido más identificado con la división y la exclusión, dado que ha sido acusado de causar discriminación, prejuicios e incluso xenofobia en contra de los inmigrantes<sup>8</sup> (Jung, 2022, p. 5). Sin embargo, este puede llegar a depender en gran medida de la situación, dado que la pertenencia de un individuo a una etnia está correlacionada con las percepciones o sentimientos que este posea sobre un momento particular. Se considera que a media que estas situaciones cambien, la identificación del grupo o los discursos a los que los individuos se adhieran presentarán una variación en su importancia debido a lo fugaz y fácilmente mutables que son sus sentimientos (Jung, 2022, p. 20).

#### **1. 4. Cultura política**

Gabriel Almond y Sydney Verba (1963) definen a la cultura política como “la distribución particular de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de dicha nación” (p. 21). De esta manera, desarrollan una clasificación de orientaciones políticas -aspectos internalizados-<sup>9</sup>, separándolos en:

- I. Orientación cognitiva: Entendida como los conocimientos y creencias del sistema político, de sus roles y de los “inputs” y “outputs” que surgen de dichos roles.
- II. Orientación afectiva: Compuesta por los sentimientos de la población hacia el sistema político, sus roles y sus logros.
- III. Orientación evaluativa: Involucra la combinación de criterios de valor, información y sentimientos para generar una opinión o juicio sobre los objetos políticos.

Siguiendo esta línea de ideas, la cultura política “se constituye por la frecuencia de diferentes especies de orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas hacia el sistema político en general, sus aspectos políticos y administrativos y la propia persona como miembro activo de la política” (Almond y Verba, 1963, p. 34). Para el espacio de la muestra que se analiza en esta investigación -comprendido entre 1987 y 2023- se identifica la existencia de la cultura política de participante, en donde los miembros que componen a la sociedad entienden al sistema político como un todo y se presentan a favor o en contra de los diferentes tipos de objetos políticos. Estos

---

<sup>8</sup> Estas características pueden generar potencialmente el surgimiento de ideales fascistas basados en la superioridad de la nación o grupo que lo adopte.

<sup>9</sup> Almond y Verba (1963), página 31.

sujetos se orientan “hacia un rol activo de su persona en la política, aunque sus sentimientos y evaluaciones de semejante rol pueden variar desde la aceptación hasta el rechazo total” (Almond y Verba, 1963, p. 34).

Si bien la cultura política es incapaz de explicar la conducta de una sociedad, esta puede ser utilizada para descifrar acciones políticas basándose en la idea de ‘cultura’, no como un esquema de pensamiento o comportamiento entendida como un mecanismo de control, sino como una agencia que representa los deseos, las comprensiones y las intenciones de las construcciones sociales (Eufrazio, 2017, p.105). De esta manera, se estaría considerando una línea de acción basada en el constructivismo para identificar cómo la cultura política termina repercutiendo en el establecimiento del sistema político de una nación.

## 2. EL CASO DEL ETNONACIONALISMO EN COREA DEL SUR

Habiendo planteado las bases teorías en el capítulo anterior, es necesario estudiar a fondo los factores que han influenciado al etnonacionalismo coreano y cómo este se ha desarrollado a través de las diferentes etapas que ha atravesado la península de Corea para poder entender el origen de lo que hoy se entiende como la variable surcoreana. De este modo, a lo largo de este capítulo se realizará un barrido histórico sobre la autodeterminación coreana, haciendo hincapié en el surgimiento del movimiento nacionalista en la península y como este contribuyó con la construcción del sentimiento etnonacionalista en su población. Finalmente, se analizarán los cambios que ha sufrido esta ideología con la separación de la península coreana y el establecimiento de los regímenes militares del siglo XX.

### 2.1. La etnia coreana entendida como raza

En lo que respecta a la percepción que tienen los coreanos sobre su autodenominación, Gi-Wook Shin (2006) sostiene que el nacionalismo coreano históricamente se ha basado en el linaje compartido y en una única identidad, los cuales han sido la fuente principal de su identidad colectiva (p. 45). Esto ha resultado en la fusión de la percepción de nación, raza<sup>10</sup> y etnicidad, la cual es complementada por la condición de Corea -planteada por Eric Hobsbawm- como “uno de los raros ejemplos de Estados históricos compuestos por una población que es casi completamente homogénea” (Hobsbawm en Shin, 2006, p. 17).

Inicialmente, los primeros indicios del sentimiento etnonacionalista surgieron durante la dinastía Joseon (1392-1897), como un sentir popular que no sólo enfatizaba la importancia de los símbolos y la cultura, priorizándolos sobre el parentesco, sino que recalcaba al inicio del nacionalismo como una característica primordialmente cultural antes que una étnica (Lee, 2021, p. 1). Esta perspectiva duraría hasta la firma del tratado de anexión de Corea a Japón en 1910 (Hulbert, 1999), dado que previo a estos eventos, la percepción coreana de los japoneses se basaba en una noción de panasianismo<sup>11</sup>, que con el paso del tiempo llevaró a que estos “desarrollaran una clara conciencia de la naturaleza invasiva de los japoneses” (Song, 2009, p. 140).

Sobre esto, Shin (2006) relata cómo Japón mantuvo un dominio sobre Corea por medio del establecimiento de una poderosa burocracia colonial, apoyada por el ejército y la policía por medio

---

<sup>10</sup> Entendido desde lo planteado en el primer capítulo.

<sup>11</sup> Ideología que aboga por la unidad de los pueblos asiáticos (Lee, 2021).

de medidas represivas (p. 42). Además, se incorporó a la racialización como principio guía de las políticas implementadas en los territorios coloniales, categorizando a sus habitantes como una raza inferior que necesitaba la guía de una raza superior -la japonesa- para enseñarles a ser civilizados y a alcanzar la iluminación (Shin, 2006, p. 42). Con el fin de ejecutar estas medidas, los japoneses implementaron una serie de políticas de asimilación que buscaban “erradicar cualquier noción de identidad coreana; tratando de crear una nueva” (Shin, 2006, p. 45). Esto no solo despertó un profundo resentimiento entre la población coreana, sino que los llevó a expresar una conciencia clara sobre su cultura y, por consiguiente, a promover la preservación de la esencia de su nación (Song, 2009, p. 142).

Song Kue-Jin (2009), menciona cómo la usurpación de la soberanía coreana a manos de una potencia extranjera ayudó con su unificación étnica y cultural, la cual eventualmente acabaría con la percepción panasiática que poseía de la región y la separaría completamente de China<sup>12</sup> y Japón (p. 142). A su vez, la fuerte presencia y opresión militar japonesa desembocaría en una resistencia nacional que llevaría a los líderes coreanos del momento a declarar la independencia el 1 de marzo de 1919. Si bien la revuelta concluyó con la muerte de miles de coreanos, se le considera como “uno de los primeros movimientos masivos en la historiografía coreana” (Shin, 2006, p. 43).

Es importante tener presente que la movilización étnica era inevitable, debido al precario estado en el que se encontraba la entonces colonizada península coreana. Los intentos por visibilizarse como una nación territorial -no un protectorado- y la lucha por ser reconocida como una sociedad pluriétnica en un contexto de colonización -en la cual los intentos de supresión étnica buscaban reemplazar de manera forzada la identidad coreana por la japonesa, estableciendo así una única etnia en la península-, llevaron a que la sociedad coreana se uniera ante la falta de equilibrio y emplease el nacionalismo étnico como vehículo para sedimentar su identidad nacional (Smith, 1991, p. 137). La alineación de los coreanos como una etnia llevó a que se organizara una sociedad participativa, la cual pudo volver a involucrarse en el ámbito político. John Ikenberry (2020) plantea que las personas poseen una identidad de grupo o nacional que las motiva a

---

<sup>12</sup> El intento por obtener el dominio del Imperio de Corea (1897 – 1910), fue una de las causas principales de la Primera Guerra sino-japonesa en 1904 (Olender, 2014, p.14). Previo a esto, Corea hacía parte de los Estados vasallos del Imperio Chino, los cuales dependían de la relación diferencial de poder para mantener su independencia (Stueck, 1995, p. 13).

componer sus propios grupos políticos. Estos se ven ligados con el nacionalismo ya que, al estar arraigados a una cultura, poseen orígenes y catalizadores particulares.

## **2. 2. Evolución del etnonacionalismo coreano**

Ahora bien, como respuesta a la ocupación japonesa surge el concepto de *minjok* (nación) en oposición a la opresión japonesa. David A. Tizzard (2021) explica cómo este se centró en el fortalecimiento del poder nacional y de la unificación de la conciencia nacionalista coreana, razón por la cual, los líderes revolucionarios del momento optaron por redistribuir el poder que le había sido arrebatado al pueblo coreano (p. 199). Adicionalmente, la colonización japonesa permitió que los coreanos pudiesen reforzar su “sentido de identidad nacional étnica basada en un linaje compartido” (Shin, 2010, p. 12), encontrado su identidad política en el pueblo en vez de en una organización burocrática.

De igual manera, Andrew Hurrell (2019) establece que el nacionalismo coreano y su creación fue “un medio vital para restaurar un sentido de propósito colectivo y respeto propio a los pueblos colonizados que habían sido humillados, marginados y, a menudo, brutalizados en la búsqueda y mantenimiento del imperio” (p. 124). Aun así, el *minjok* es un concepto relativamente nuevo, por lo que Park Chan-Seung (1999) trae a colación que historiadores como Im Ji-Hyeon lo han clasificado como un etnonacionalismo que existe únicamente para cumplir intereses estatales, produciendo una visión conservadora e incluso de ideología de derecha de la historia coreana (p. 318). En términos generales, este movimiento de autodeterminación étnica se encargó de luchar en contra del ideal modernista y las políticas de asimilación que fueron impuestas en la península, posicionando al etnonacionalismo clásico tanto como “un provocador, como una respuesta a un nacionalismo imperial ‘oficial’ de las élites gobernantes de la etnia dominante” (Smith, 1991, p. 124).

### **2. 2. 1. Efectos de la división peninsular**

La dominación japonesa sobre la península de Corea llegó a su fin tras los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki en 1945, una vez se dio la incursión de tropas soviéticas y estadounidenses al territorio. Si bien estos hechos pusieron en alto las medidas de limpieza étnica que habían sido implementadas durante 35 años, también generaron problemas de unidad entre el pueblo coreano que empezaba a diferir ideológicamente. El norte de la península<sup>13</sup> adoptó un fuerte

---

<sup>13</sup> Ocupada por tropas de la Unión Soviética.

sentimiento comunista que eventualmente los llevaría a desarrollar un Estado socialista, mientras que el sur de la península<sup>14</sup> se establecería como una República capitalista (Eckert et al., 1990). Aun así, la división de la península coreana a partir del paralelo 38° se perpetuaría a lo largo de los 5 años siguientes, debido al fracaso de las dos grandes potencias en ponerse de acuerdo sobre los términos de la unificación, dado que esta requería que alguna de las dos abandonara su debida zona de ocupación (Eckert et al., 1990).

Sobre esto, William Stueck (1995) afirma que “la competencia que se desarrolló entre las dos potencias condujo a la polarización de la política coreana y a la división del país en dos regímenes hostiles” (p. 3). Esto desembocó en la invasión del ejército norcoreano al territorio de Corea del Sur, el 25 de junio de 1950, liderado por Kim Il-sung en lo que suponía era un intento de unificación del territorio bajo su control. Esta fecha marca el inicio de la Guerra de Corea (1950-1953), conflicto que oficialmente no ha concluido debido que se optó por firmar un armisticio<sup>15</sup> que estableció una línea de demarcación militar y una zona desmilitarizada con el fin de evitar la reanudación de las hostilidades debido a la falta de un acuerdo de paz (Stueck, 1995). A pesar de esto, es necesario recalcar como, si bien existe una pronunciada diferencia ideológica entre Corea del Norte y Corea del Sur, esta no entorpece los intentos de ambos bandos por lograr la reunificación del territorio y, en especial, del pueblo coreano que comparte una misma identidad.

Para ejemplificar la trascendencia de la identidad, David A. Tizzard (2021, p. 199) explica que el concepto etnonacionalista coreano “*minjok*” es vital para comprender cómo la división de las dos Coreas es meramente física y no involucra la identidad étnica. Henry H. Em. (1999) lo define como “una categoría que incluye a todos los coreanos sin distinción de edad, género o distinciones de estatus” (p. 288). De esta manera, el *minjok* no puede ser dividido o restringido inicialmente de manera física por medio de fronteras territoriales o por divisiones ideológicas. Según Tizzard (2021), este va más allá del Estado, trascendiendo el espectro político y unificando este grupo étnico y racial homogéneo.

Por su parte, Sin Chae-Ho (1908) definió al *minjok* como “aquellos que comparten el mismo linaje, residen en el mismo territorio, comparten la misma historia, profesan la misma religión y hablen en el mismo idioma” (Song, 2009, p. 141). Este postulado no solo conceptualiza al término como algo que surge de manera natural a lo largo de la historia -la cual a su vez establece

---

<sup>14</sup> Ocupada por tropas de Estados Unidos.

<sup>15</sup> Acuerdo de Armisticio de la Guerra de Corea (27 de julio de 1953).

la nación sobre unas bases étnicas-, sino que también la promueve como una nueva manera de escribir la historia a su alrededor. Sobre esto, Song Kue-Jin (2009), mantiene que dicha forma de pensar se relaciona con la realidad de la época, dado que existía la necesidad de despertar un ímpetu en los coreanos con el fin de que llegaran a unificarse para así lograr sostenerse frente a la inminente desaparición de su Estado a manos de los japoneses (p. 14).

Es con base en lo anterior que Gi-Wook Shin (2006) argumenta cómo la reunificación de las dos Coreas es viable, debido a que sus propuestas de unificación se construyeron sobre el hecho que comparten una larga historia de unidad étnica. Sin embargo, no hay que dejar de lado que el término ha adquirido una connotación anti-comunista como consecuencia de la narrativa usada por los gobiernos coreanos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, los cuales emplearon al *minjok* en sus discursos con el fin de movilizar a los ciudadanos de Corea del Sur (Walhain, 2007, p. 85). Esto ejemplifica la existencia de un sentido de unidad que sobrepasa la zona desmilitarizada y el conflicto ideológico, y se sustenta a partir del origen étnico compartido de ambos países.

Dado que se trata de comunidades aisladas<sup>16</sup>, tanto en Corea del Sur como en Corea del Norte carecen de una minoría étnica clara, por lo que el pueblo coreano ha optado por definir a los poderes extranjeros como una contraparte opuesta a sí (Tizzard, 2021, p. 198). Sobre esto Tizzard (2021) plantea que la conciencia nacional coreana se ha alimentado de la opresión externa y de la represión de su población para fomentar la promoción de la idea de la raza coreana unificada homogénea y de la superioridad de su cultura. Esto surge en contraposición y desafío al imperialismo japonés que promovió en su momento la teoría racial en la entonces unificada Corea, que establecía su identidad étnica como diferenciada y homogénea (Tizzard, 2021, p. 198).

A partir de esto, Shin Gi-Wook (2006) trae a la discusión al *hyeoltong* (linaje), *seonggyeok* (personalidad) y *munhwa* (cultura) como tres elementos fundamentales de una nación, resaltados en su momento por el activista anti-colonial surcoreano Yi Kwang-Su en su trabajo “Teoría de la Nación Coreana” publicado en el año 1933 (p. 48). Estos establecieron las bases para el surgimiento de la concepción de que el pueblo coreano conformaba una nación unitaria (*tanil han minjok*) en lo que respecta a su sangre y cultura. Además, Shin (2006) sostiene que la identidad nacional basada en la sangre procedió a convertirse en una fuerza totalitaria que permeó los espectros político, cultural y social, logrando obstaculizar la diversidad y tolerancia cultural y

---

<sup>16</sup> Las fronteras geográficas de la península y las políticas aislacionistas de Corea del Norte limitan la migración y establecimiento de extranjeros en ambos países.

social de la nación, al tiempo que se convertía en un principio organizador vital de la sociedad coreana (p. 232).

### 2. 2. 2. Trifurcación del nacionalismo étnico

A partir de lo anterior, es necesario establecer una distinción entre el ideal etnonacionalista de principios del siglo XX y el que se existe en la actualidad, tomando como referencia exclusiva la postura de Corea del Sur. Sobre esto, Kim Bum-Soo (2019) argumenta que, luego de la división de la península de Corea y al solidificarse su separación, los surcoreanos comenzaron a imaginarse como una comunidad nacional diferente de los norcoreanos. El autor plantea cómo estos hechos llevaron a que el etnonacionalismo, que solía ser un factor histórico para la nación coreana, evolucionara en tres versiones estrechamente relacionadas durante los años 1948 y 1960:

- I. *Tanil Minjok* (una nación): Incluye tanto a surcoreanos como a norcoreanos en la concepción de “nosotros, el pueblo de Corea”.
- II. Anti-comunismo: Incluye a aquellos norcoreanos que simpatizan con Corea del Sur y, por ende, son considerados compatriotas, al tiempo que excluye a los comunistas de la idea de “nosotros, el pueblo de Corea”.
- III. *Taehan Minguk* (la gran República de Corea): Identifica exclusivamente a los surcoreanos como parte de “nosotros, el pueblo de Corea”.

Habiendo analizado a profundidad el surgimiento del *tanil minjok* (una nación) en apartados anteriores, es necesario hacer hincapié en el desarrollo del anti-comunismo y el *Taehan Minguk* (la gran República de Corea) como versiones del etnonacionalismo. Se puede decir que estas aparecen como construcciones nacionales que desarrollaron una “identidad depredadora” que los llevó a buscar el exterminio de aquel que consideraban suponía una amenaza para su homogeneidad (Tizzard, 2021, 157).

Como fue posible ver anteriormente, la cultura coreana tradicionalmente había puesto énfasis en la continuidad genealógica, aspecto que cambió drásticamente tras la separación de la península. La desintegración y el surgimiento de grupos políticos impulsados por los Estados poscoloniales en busca de la legitimidad fueron factores que alimentaron la búsqueda del control ideológico de la península. Si bien en el norte se mantiene el ideal de la consanguineidad para explicar la historia genealógica de la familia de Kim Il-Sung y los acontecimientos de la era moderna, en Corea del Sur se adquirió una narrativa fundada sobre la bipolarización política

(Tizzard, 2021, p. 155). La derecha política favorece una versión de la historia que considera que la independencia y el crecimiento económico surcoreano empezaron con la fundación de la República en 1948, mientras que la izquierda política posee una visión dirigida por la gente que traza el nacimiento de la nación hasta mucho antes de 1945.

En todo caso, la correlación de ambos Estados se vincula estrechamente con su identidad nacional, razón por la cual la aplicación del etnonacionalismo como ideal impulsador para la reunificación cuenta con un problema de legitimidad (Tizzard, 2021, p. 156). Este se basa en las repetidas declaraciones, tanto de Corea del Norte como de Corea del Sur, de su posición como la verdadera continuación de la nación etnocoreana, lo cual fomenta su deber de “liberar a sus hermanos al otro lado del paralelo 38° de su opresión” (Tizzard, 2021, p. 156). Ante todo, la separación de las Coreas y la división del territorio hizo que el Norte haya utilizado al socialismo para alimentar al nacionalismo, mientras que el Sur ha visto como el nacionalismo se manifiesta como un oponente natural al socialismo.

### **2. 3. Los regímenes de la posguerra**

Una vez finalizada la Guerra de Corea, la República de Corea empezó a ser testigo de un incremento de nacionalismo basado en la herencia étnica coreana entre sus ciudadanos (Shin, 2006). El periodo de gobierno del general Park Chung-Hee (1961-1979), quién llegó al poder por medio de un golpe militar, legitimó el uso y formación del etnonacionalismo para justificar sus acciones y lograr movilizar a las masas (Campbell, 2016, p. 17). Emma Campbell (2016) mantiene que el golpe del general Park fue presentado como un acto nacido desde el patriotismo cuyo fin era salvar a la nación de una crisis, perpetuando durante su régimen las ideas de nacionalismo como motor para justificar los duros planes de desarrollo que le fueron impuestos a la población trabajadora (p. 17).

Esencialmente, el gobierno de Park Chung-Hee se apropió del concepto de *minjok*, con el mismo general constantemente mencionándolo en sus discursos (Walhain, 2007, p. 85). Este término constaba con un importante grado de legitimidad producto de su asociación con los movimientos nacionalistas e independentistas de finales del siglo XIX bajo el control colonial japonés (Walhain, 2007, p. 85). Con el paso de los años, Park se valió de la promoción de las tradiciones culturales coreanas y de la implementación de políticas como la *jaju* (auto-

fortalecimiento) para legitimar su creciente autoritarismo, sosteniendo que sus acciones eran llevadas a cabo en nombre de la modernización y de la nación.

Posteriormente, Chun Doo-Hwan quien lideró un golpe de Estado luego del asesinato de Park Chung-Hee y estableció otro régimen militar (1980-1988), seguiría los pasos de este último al explotar las percepciones de posibles amenazas de Corea del Norte, el odio hacia el comunismo y el sentimiento populista que en esos tiempos giraban en torno a la reunificación de las dos Coreas (Bleiker, 2005, p. 67). Su régimen continuaría con el mismo patrón de discursos de Park, empleando al etnonacionalismo como herramienta para legitimar la liberación del país de la corrupción y seguir con las promesas de un mayor crecimiento económico (Eckert et al., 1990, p. 376).

De esta manera, la oposición a ambos regímenes dependió en gran manera del nacionalismo para fomentar la motivación de sus simpatizantes y justificar al movimiento en contra del gobierno. Esta corriente se caracterizó por poseer un fuerte sentimentalismo anti-estadounidense y anti-imperialista, al tiempo que se valía del etnonacionalismo para validar la necesidad de unificación con Corea del Norte (Campbell, 2016, p. 18). Heon-Ik Kwon (2020) sugiere que la democratización y la globalización cambiarían de manera fundamental la naturaleza de la identidad surcoreana. Este establece que “la industrialización de Corea del Sur desarraigó nociones tradicionales de la familia y la identidad coreana, generando una nueva comprensión de lo que significaba ser coreano y cómo conceptualizan el límite de las relaciones cercanas” (Kwon, 2020, p. 71). Al respecto, Meyer Fortes (1972) explica que este cambio surge de la transformación de la forma de relación comunitaria societal por la cívica, en la medida que existen individuos autónomos de carácter aislado bajo el poder del Estado.

Finalmente, cabe resaltar como la situación política interna de la posguerra en Corea del Sur llevó eventualmente al establecimiento de dos regímenes autoritarios que hicieron uso del etnonacionalismo para unificar a las masas, por lo que este fue adoptando características exclusivamente surcoreanas. En este país, el etnonacionalismo se convirtió en una fuerza tanto social como política casi inseparable de la mente del pueblo, debido a que los “coreanos desarrollaron la base étnica de la nación sin prestar la correspondiente atención a la noción política de ciudadanía” (Shin, 2006, p. 234). Aun así, la introducción de la democracia al país en 1987 no solo significaría el fin de los regímenes autoritarios en la República de Corea, sino que pondría en tela de juicio el rol del etnonacionalismo en la política del país.

Para finales del siglo XX, los surcoreanos no habían experimentado la democracia liberal que Estados Unidos se había encargado de promover durante la Guerra Fría, por lo que el cambio de sistema político generaba intriga entre los ciudadanos y la emergente clase política (Shin, 2006, p. 234). Es en este contexto como inicia la Sexta República, introduciendo nuevos desafíos a la cultura política del momento y reestructurando la perspectiva de la población ante sus derechos individuales.

### **3. LA PRESENCIA DEL ETNONACIONALISMO EN LA POLÍTICA SURCOREANA**

La llegada de la democratización a Corea del Sur en 1987 no impidió que el etnonacionalismo continuase haciendo parte de la sociedad coreana. Es en este año donde surge la Sexta República, gracias a la entrada en vigor de la sexta reforma constitucional que permitió la elección directa del exgeneral Roh Tae-Woo como presidente de la República (Gohar, 1988, p. 50). Ahora bien, la presencia del etnonacionalismo en la política democrática surcoreana puede analizarse por medio del escrutinio de los discursos inaugurales de sus jefes de gobierno, entendiendo que “el presidente pronuncia un discurso inaugural que describe el curso previsto de la administración” (Chung y Han, 2010, p. 216). Esto significa que el primer discurso que emiten estos mandatarios sirve para reflejar la situación política del momento, a la vez que establece el rumbo que tomarán tanto su gobierno como la nación a la que dirigen con el fin de obtener apoyo ciudadano para la ejecución de sus políticas. A continuación, se procederá a plantear el panorama político de la Sexta República para después hacer un recuento de los discursos y de sus características ideológicas etnonacionalistas.

#### **3.1. El panorama político de la Sexta República**

Para empezar, a pesar de que la Sexta República marcara el inicio de la democracia en el país, el modelo democrático que se implementó no contaba con una división integral de poderes entre el jefe de Estado y los actores políticos e instituciones (Dostal, 2017), razón por la cual se empezó a referirse a este como una “presidencia imperial”. El poder del presidente abarca desde el nombramiento del primer ministro hasta el veto de proyectos de ley procedentes del parlamento, siendo en extremo extenso debido al subdesarrollo de los partidos políticos y a la falta de poder que posee el parlamento para anteponerse y restringirlo (Dostal, 2017, p. 483).

Esto le otorga al gobierno la facilidad de actuar únicamente en la dirección que su gobernante considere oportuna, descuidando los intereses del pueblo y alienando políticamente a ciertos grupos sociales. Esta situación caracterizó a los primeros gobiernos presidenciales de la Sexta República, en los cuales las personas se empezaron a quejar libremente sobre el recibimiento de un "trato desigual por parte de la burocracia gubernamental y la policía" (Kim, 1988), y la existencia de un regionalismo excesivo que interfería con la institucionalización armónica de las prácticas democráticas a lo largo del territorio de Corea del Sur. Es en este contexto que este

regionalismo se convirtió en un factor importante en las elecciones presidenciales, razón por la cual Roh Tae-Woo, Roh Moon-Hyun, Lee Myung-Bak y Moon Jae-In mencionan la unidad nacional e integración regional en sus discursos, incluso incluyendo a la diáspora coreana dentro de sus planes de gobierno.

Teniendo en cuenta que previamente fue posible identificar como el etnonacionalismo es un factor presente en el desarrollo de la historia política surcoreana, es importante precisar cómo este fenómeno está relacionado con la tradición confuciana que posee el país y su incorporación en los valores democráticos liberales establecidos tras la democratización en 1987. En principio, el confucianismo parte del establecimiento de una interconexión comunal en donde los derechos individuales no son considerados como una prioridad, por lo que crea una comunidad cuya cultura organiza sus intereses en torno al bien común (Kim, 2020). Debido a esto, el líder político adoptaba una posición casi paternal en donde se le permitía establecer la armonía social por medio de la réplica de lo que la ética confuciana consideraba como “una gran familia”, aun cuando en su gobierno no poseyera un carácter pluralista. Esto último permitió el establecimiento de los gobiernos autoritarios de Park y Chun, dado que estos regímenes no suponían un modelo innovador en la tradición política coreana hasta ese punto.

De esta manera, el confucianismo fomentó la compartición de las responsabilidades sociales de manera colectiva, tradición que se sigue manteniendo en la actualidad. Este fenómeno explica la reacción del pueblo ante sucesos como la crisis financiera de 1997, en donde los surcoreanos culparon directamente al gobierno al mismo tiempo que llevaron a cabo la “campaña de recolección de oro” de manera voluntaria con el fin de ayudar a pagar la deuda externa del país (Kim, 2020). Siguiendo esta línea de ideas, se entiende que la estructura social confuciana promueve el sentimiento de responsabilidad familiar que se antepone a los intereses personales de los ciudadanos en pos de proteger a su nación, el cual es indudablemente una expresión directa del etnonacionalismo<sup>17</sup>. Por lo tanto, es necesario identificar como estos valores sociales son incorporados en los discursos presidenciales y el tipo de características ideológicas que por ende promueven.

---

<sup>17</sup> El concepto de nación surcoreana está directamente relacionado con la etnicidad. Según el capítulo 1

### 3. 2. Características ideológicas de los discursos presidenciales

**Roh Tae-Woo (1988-1993).** Como primer presidente electo de manera directa en la recientemente democratizada Corea del Sur, Roh Tae-Woo alcanzó 8,282,738 (36.6%) de los votos en las elecciones de 1987, ante una tasa de participación del 89.2% (Ministerio de Administración Pública y Seguridad, 2019), convirtiéndose en el decimotercer presidente<sup>18</sup> de la República de Corea y el primero de la Sexta República. En ese momento ocupaba el cargo de presidente del Partido de la Justicia Democrática, el cual había sido formado por el recién retirado dictador Chun Doo-Hwan (1980-1988), que se caracterizaba por poseer una ideología de derecha promotora del nacionalismo coreano, el conservadurismo, el anticomunismo y -en su momento- el autoritarismo (MOPAS, 2019).

Su discurso inaugural se caracterizó por apelar al sentimiento nacionalista del pueblo, entendiendo que este estaba experimentando por primera vez la participación directa en unas elecciones presidenciales (Roh, 1988). En este, Roh resalta al “espíritu indomable de autosuficiencia” como un valor propio de la nación y principal responsable de ayudarlos a superar pruebas extranjeras, y de crear una tradición cultural, recalcando como el pueblo fue el responsable de establecer la democracia y la prosperidad en lo que antes solía ser un país autoritario, por ende, convirtiéndolo en el dueño del gobierno (Roh, 1988). Por esta razón, plantea a la democracia como un valor legítimo que le otorga su humanidad a los seres humanos.

En su discurso se resaltan al respeto nacional, la exaltación de los valores democráticos, la unidad nacional, el establecimiento de un estado de bienestar democrático y el fortalecimiento de la seguridad nacional como las características ideológicas prevalentes. A lo largo de este, fue posible notar como Roh utiliza los términos *dongpo* (compatriota) y *kukmin yeorobun* (ciudadanos) para referirse al pueblo, partiendo del hecho que su discurso contiene ciertos elementos populistas que tienen como fin captar la atención y el respeto de sus oyentes (Roh, 1988).

**Kim Young-Sam (1993-1998).** El segundo presidente electo de la Sexta República y decimocuarto presidente de Corea fue Kim Young-Sam, alcanzando 9,977,332 (42%) votos en las elecciones de 1992, ante una tasa de participación del 81.9% (MOPAS, 2019). Kim se había

---

<sup>18</sup> Previo a 1987, las elecciones eran realizadas de forma indirecta, por lo que Rhee Syng-Man, Yu Bo-Seon, Park Chung-Hee, Choi Kyu-Hah y Chun Doo-Hwan fueron electos por de esta manera. Los archivos presidenciales del Ministerio de Interior y Seguridad de Corea del Sur (MOIS) reconocen a los periodos administrativos como determinantes para la numeración de sus presidentes.

desempeñado como líder del Partido de la Reunificación Democrática hasta 1990, año en el que este se fusionó con el Partido de la Justicia Democrática del expresidente Roh Tae-Woo para crear el Partido Liberal Democrático, el poseía una ideología conservadora y se posicionaba políticamente en la centroderecha (MOPAS, 2019). Kim fue el primer civil en ganar unas elecciones presidenciales, contrario a sus predecesores quienes poseían un perfil militar.

En su discurso inaugural, Kim se presenta amigable hacia el pueblo y resalta con más profundidad la posición de su gobierno sobre la situación económica del país (Kim, 1993). El fin de la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética en 1991 son gran inspiración para el nuevo presidente, quien en repetidas ocasiones habla sobre la apertura de una era de democracia civil en su administración. Al igual que su predecesor, Kim Young-Sam reconoce el papel del pueblo coreano en el proceso de democratización, reiterando como su grandeza y sacrificios llevaron al establecimiento de un gobierno del pueblo y por el pueblo (Kim, 1993). Además, se refiere por primera vez a los cinco millones de personas que componen a la diáspora coreana en ese momento, prometiendo la unión de la patria y su establecimiento como una nación pacífica y libre.

Por otro lado, Kim involucra directamente al pueblo en su plan de gobierno, responsabilizándolo del establecimiento de una sociedad encargada de restaurar la vitalidad de la economía por medio del ahorro y el arduo trabajo (Kim, 1993). La postura que plantea frente a las relaciones con Corea del Norte es un poco contradictoria. Por un lado, reconoce que la nación coreana está compuesta en su totalidad por coreanos del norte y del sur, por lo que la reunificación no sería más que una responsabilidad histórica y nacional. Por otro lado, rechaza al socialismo juche de Corea del Norte<sup>19</sup> como una ideología legítima y a la idea de un consenso sobre la supremacía de la unidad sentimental entre ambos Estados (Kim, 1993).

A lo largo del discurso es posible identificar al esfuerzo colectivo, a la reforma nacional, al involucramiento de la diáspora coreana y a la reunificación de la nación coreana como las nociones ideológicas más importantes del mismo. Kim apela al sentimiento nacional del pueblo para involucrarlos en la reestructuración de los valores sociales y políticos que planeaba llevar a cabo, al mismo tiempo que involucra a aquellos coreanos que viven fuera del país en el sentimiento y orgullo nacional que los mantiene atados a este (Kim, 1993).

---

<sup>19</sup> El reconocimiento de la legitimidad del comunismo juche era un delito en Corea del Sur

**Kim Dae-Jung (1998-2003).** Kim Dae-Jung, el decimoquinto presidente de la República de Corea y tercer presidente de la Sexta República, alcanzó 10,326,275 (40.3%) de los votos en las elecciones de 1997, ante una tasa de participación del 80.7% (MOPAS, 2019). En su momento fue líder del Partido Democrático del Nuevo Milenio, que surgió de la fusión entre el Congreso Nacional para Nuevas Políticas<sup>20</sup> y el Partido de Gente Nueva, el cual se posicionaba como un partido de centroizquierda con ideología liberal y de reformismo centrista (MOPAS, 2019).

Su discurso inaugural deja de lado la relación bilateral con Corea del Norte, la reunificación de la península y la unidad nacional, y se enfoca principalmente en la introducción de una economía democrática en el país (Kim, 1998). Esta posición surge como respuesta a la crisis financiera asiática de 1997, la cual afectó en gran medida a Corea del Sur en el último año de mandato de Kim Young-Sam. De esta manera, Kim Dae-Jung considera importante el surgimiento de una revolución de la información en el país, la cual solo se podría desarrollar en una sociedad democrática con un fuerte sentimiento patriótico y por medio de actos de participación ciudadana que compartieran la carga con el Estado (Kim, 1998).

Sobre la democracia, Kim Dae-Jung menciona cómo la crisis económica nacional permitió que se estableciera un régimen pacífico entre el partido de gobierno y la oposición, lo cual le facilitaría a su administración popular perseguir la democracia y el desarrollo económico de forma paralela (Kim, 1988). Así mismo, resalta a la tradición cultural coreana y la posición de Corea del Sur como una nación excelente con el potencial de llevar a cabo una revolución de la información. De esta manera, a lo largo de su discurso es evidente cómo Kim invoca al patriotismo para generar un mayor involucramiento de la población en asuntos estatales (Kim, 1998). Además, no menciona para nada a Corea del Norte, evidenciando como este tema no es una prioridad para su gobierno. Es por esto que las características ideológicas más importantes de su discurso inaugural son el patriotismo, la economía democrática, el control económico y la revolución de la información.

**Roh Moo-Hyun (2003-2008).** El decimosexto presidente de Corea y cuarto presidente de la Sexta República y fue Roh Moo-Hyun, alcanzando 12,014,277 (48.9%) votos en las elecciones de 2002, ante una tasa de participación del 70.8% (MOPAS, 2019). Durante su primer año de mandato, Roh y sus colaboradores abandonaron el Partido Democrático del Nuevo Milenio -el mismo de expresidente Kim Dae-Jung- para formar el partido *Yeollin Uri* (Nuestro Partido

---

<sup>20</sup> Partido político.

Abierto), un partido de centroizquierda con una ideología social liberal que promovía la democracia participativa (MOPAS, 2019).

En su discurso de inauguración, Roh deja de lado la economía y se enfoca casi de manera exclusiva en las relaciones internacionales de Corea del Sur y en la situación con Corea del Norte (Roh, 2003). Empieza resaltando la posición del país como duodécima potencia económica mundial, enfatizando como esto fue posible gracias al respeto propio y a la preservación de la cultura coreana. Durante su gobierno, Roh promete promover la Política de Paz y Prosperidad - cuyos objetivos son garantizar la resolución de conflictos a través del diálogo, priorizar la confianza mutua y la reciprocidad, y fomentar la cooperación intercoreana y aumentar la transparencia- con el fin de evitar la escalada de las tensiones militares entre países (Roh, 2003).

La posición que toma Roh en el aspecto social sigue la línea establecida por sus predecesores, recalcando el poder del pueblo coreano ante la adversidad y como es necesario que esta siga atravesando procesos de crecimiento para alcanzar una mejor integración. Sobre esta última, Roh Moo-Hyun incita al desarrollo de una cultura política en la que el diálogo y el compromiso sean utilizados para la resolución de problemas (Roh, 2003). A nivel nacional, la unidad nacional es presentada como el objetivo más importante del gobierno de Roh, quien pretende tomar medidas para fundamentar su política de bienestar, eliminando la discriminación y buscando establecer una sociedad construida sobre la igualdad de género.

Las características más representativas de este discurso son la cooperación en el Este de Asia, la paz institucional en la península, la descentralización, la autonomía regional, la unidad nacional y la integración social. A lo largo de este, Roh Moon-Hyun se muestra cálido con su público y expresa su interés en trabajar arduamente por mejorar la calidad de vida del pueblo. Su posición frente a las relaciones internacionales es más elaborada que la de presidentes anteriores, ya que no solo invoca a la cooperación regional, sino que busca fortalecer sus relaciones bilaterales con otras potencias económicas reconocidas (Roh, 2003).

**Lee Myung-Bak (2008-2013).** Lee Myung-Bak fue elegido el decimoséptimo presidente de Corea del Sur y el quinto de la Sexta República, alcanzando 11,429,389 (48.67%) de los votos en las elecciones de 2007, ante una tasa de participación del 63.03% (MOPAS, 2019). Perteneció al Gran Partido Nacional, un partido neoconservador de derecha -en algunos casos considerado como extrema derecha- de ideología anticomunista, nacionalista y populista (MOPAS, 2019).

Su discurso inaugural es extremadamente populista, estando compuesto principalmente por promesas dirigidas a múltiples sectores sociales de manera muy amplia (Lee, 2008). Desde el principio, Lee se compromete a servir a la gente por medio del desarrollo económico y la unidad social, enfocándose en el refuerzo de la seguridad y en la unificación pacífica de la península. Durante el año de su posesión se celebró el aniversario número 60 de la fundación de la República de Corea, hecho que es utilizado por el presidente en repetidas ocasiones para conmemorar e invocar al pasado del pueblo, haciendo hincapié en la rápida industrialización y en el establecimiento de la democratización. En esta parte se recalca gráficamente el sacrificio realizado exclusivamente por el pueblo y el valor de su unidad, en la cual Lee se incorpora, exaltando la voluntad propia y el poder que poseen sus fuerzas al tiempo que urge al pueblo a que asuman un papel de cambio (Lee, 2008).

Además, reconoce al *Hallyu* (ola coreana) como una estrategia de exportación cultural benéfica para la economía que llama la atención en el escenario mundial y sirve como una estrategia para fortalecer la competitividad de la industria de entretenimiento con potenciando la cultura tradicional coreana (Lee, 2008). Los valores centrales que se pueden rescatar del discurso de Lee Myung-Bak son el populismo y el pragmatismo, los cuales sirven como base para el establecimiento de las características ideológicas más importantes de lo que sería el gobierno de este presidente. Estas son: la unidad nacional, el desarrollo cultural, el mejoramiento de la calidad de vida y la revitalización económica. Lee se presenta nostálgico en su discurso, apelando a los logros y sufrimientos del pueblo coreano para incitar el sentimiento de unidad que se necesita para llevar a cabo la revitalización que desea ejecutar durante su mandato (Lee, 2008).

**Park Geun-Hye (2013-2017).** El 19 de diciembre del año 2012, Park Geun-Hye es elegida la primera presidenta de Corea del Sur, ocupando el puesto decimotavo en la lista general de presidentes y el sexto en la lista de los presidentes de la Sexta República. Obtuvo 15,773,128 votos (51.55%) ante una tasa de participación del 75.8% (MOPAS, 2019). Park, quien es hija del general Park Chung-Hee, era la líder del partido *Saneuri* (Partido de la Nueva Frontera) conocido previamente como el Gran Partido Nacional -el mismo partido de Lee Myung-Bak- o como el

Partido Demócrata Republicano, el partido de su padre durante su régimen autoritario (MOPAS, 2019)<sup>21</sup>.

El discurso inaugural emitido el día de su posesión, le dio relevancia a la intención del gobierno por iniciar una nueva era de esperanza para la nación, en donde Park buscaría reactivar la economía, impulsar la felicidad nacional y la prosperidad cultural de Corea (Park, 2013). Al igual que su predecesor, incorporó de manera constante una serie de promesas populistas que invocaban al sentimiento nacional por medio del recuento de la historia coreana. Sobre el aspecto social, busca dar paso a la creación de una era de felicidad nacional basado en un paradigma de bienestar, en la cual los ciudadanos puedan existir con libertad, demostrar sus capacidades únicas al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo de la nación. Además, Park presenta a la cultura coreana como una fortaleza colectiva, ya que la popularidad de la ola *Hallyu* -fundada sobre un patrimonio cultural y espiritual coreano- permitió que se exportara la identidad coreana por todo el mundo y se diera un aumento del orgullo nacional (Park, 2013).

Sobre esto, es posible rescatar a la esperanza, la felicidad nacional, la cultura tradicional y a la economía creativa como características ideológicas claves en el discurso. Park Geun-Hye presenta varias propuestas de su autoría, enfocadas hacia el desarrollo de un nuevo modelo capitalista con el propósito de resolver la incertidumbre que le causa el futuro a su población. A lo largo del discurso, Park se muestra positiva ante la situación del país y apela al carácter individual del pueblo para motivarlo a involucrarse en la construcción de un modelo social que sea capaz de proveer felicidad y de contribuir al mejoramiento de la economía (Park, 2013).

**Moon Jae-In (2017-2022).** Fue elegido el decimonoveno presidente de la República de Corea y el séptimo de la Sexta República, el 15 de marzo del 2017 tras la destitución de Park Geun-Hye de la presidencia. Moon acumuló 13,423,800 (41.08%) votos ante una tasa de participación del 77.2% (MOPAS, 2019). En su momento fue líder del Partido Demócrata de Corea, un partido de centroizquierda socio liberal, antes de abandonar el cargo y presentarse como candidato presidencial (MOPAS, 2019).

---

<sup>21</sup> Park Geun-Hye fue destituida de su cargo en 2017 por la Asamblea general, luego de que se revelara que la presidenta y su ayudante habían usado su posición para recibir donaciones de *chaebol* (conglomerados coreanos) como Samsung, Hyundai, Lotte y el Grupo SK (MOPAS, 2019).

Su discurso inaugural se caracterizó por ser el más breve y conciso emitido durante la Sexta República, enfocándose en restaurar la confianza del público con respecto a las instituciones políticas tras la destitución de la presidenta Park Geun-Hye. También recordó los eventos previos a esta, describiéndola como un evento político sin precedentes, reconociendo al pueblo como responsable de abrir el camino del país y expresando que la grandeza de Corea del Sur se ve representada por la grandeza de sus ciudadanos (Moon, 2017). De esta manera, Moon declara que el inicio de su gobierno marca el comienzo de la verdadera unidad nacional, encabezado por un presidente justo que busca hacer de Corea un país digno de llamarse nación (Moon, 2017).

Teniendo en cuenta lo anterior, las características ideológicas más llamativas del discurso son la honestidad, la grandeza del pueblo coreano, la unidad nacional, la justicia, la crisis de seguridad nacional y la erradicación de la discriminación. La falta de confianza en las instituciones políticas, provocada por la destitución y el arresto de la expresidenta Park Geun-Hye, generó una expectativa generalizada en el gobierno de Moon Jae-In quien a su vez hizo todo lo posible por apaciguar y asegurar a la sociedad (Moon, 2017).

**Yoon Suk-Yeol (2022-presente).** Yoon Suk-Yeol fue elegido el vigésimo presidente de Corea del Sur y el octavo de la Sexta República, alcanzando 16,394,815 (48.56%) de los votos en las elecciones de 2022, ante una tasa de participación del 77.08% (Oficina del Presidente de la República de Corea, s.f.). Actualmente, hace parte del Partido del Poder Popular, un partido social conservador de derecha de ideología populista. (Lee, 2022).

En su discurso inaugural, Yoon basa la postura del gobierno sobre la libertad, la equidad y la solidaridad, sosteniendo que por medio de ellos garantizará la reconstrucción del país (Yoon, 2022). Dentro de sus planes se encuentra volver hacer que Corea del Sur -basándose en la democracia liberal y en la economía de mercado- cumpla con su responsabilidad y papel dentro de la comunidad internacional, al tiempo que establece al pueblo como su verdadero dueño. Por otro lado, rápidamente resalta los desafíos que se están viviendo actualmente a nivel mundial, los cuales no han podido ser resueltos de manera apropiada debido al surgimiento de una crisis de la democracia en el país, causada por el anti-intelectualismo (Yoon, 2022). Sobre esto, Yoon urge a aquellos que poseen puntos de vista diferentes a comprometerse con la posición de los demás, respetando así al racionalismo y al intelectualismo que sustenta la democracia, evitando que esta sea cuestionada por una pérdida de confianza.

Además, presenta a la libertad como un valor universal importante en su gobierno, debido a que de esta se expanden otros como la prosperidad, la abundancia y el crecimiento económico. Yoon Suk-Yeol establece que la democracia liberal es la principal responsable de crear paz, la cual a su vez protege la libertad, y es garantizada por medio de la solidaridad con la comunidad internacional (Yoon, 2022). Sobre lo anterior, es posible rescatar a la paz, la libertad, la crisis democrática y la desnuclearización de Corea del Norte como características ideológicas claves en el discurso. Yoon no menciona su postura frente varias de las problemáticas actuales que se están viviendo en Corea del Sur -tales como la preocupante reducción de la tasa de natalidad, el trato desigual hacia las mujeres, el incremento en las tasas de suicidio o incluso los desastres naturales-, optando por presentar una ideología de paz y libertad que se antepone a lo que había prometido durante su candidatura.

Si bien a lo largo de la Sexta República se identifican diferentes ideologías políticas promulgadas por los ocho presidentes que gobernaron en ella, aun así, fue posible reconocer una serie de características comunes en sus discursos. Lo anterior, analizado desde el panorama político mencionado anteriormente, lleva a pensar que estas pueden estar unidas por una motivación de índole etnonacionalista. De esta manera, se vuelve necesario realizar un análisis profundo sobre dichas características y su posible relación con el objeto de estudio.

#### **4. LAS EXPRESIONES DEL ETNONACIONALISMO EN LA CULTURA POLÍTICA SURCOREANA**

Como fue posible identificar en capítulos pasados, el establecimiento de la política en Corea del Sur estuvo ampliamente influenciado por su tradición etnonacionalista. Esto se debe a la estructura y a los valores sociales que poseían sus habitantes desde antes de la separación de la península coreana, que terminaron permeando al modelo democrático liberal que se estableció a finales de los años 80. Es por esto que, a lo largo de este capítulo y a partir del análisis realizado en el anterior, se compararán los patrones ideológicos encontrados en los discursos presidenciales con el fin de determinar el papel que juega el etnonacionalismo en la política de la Sexta República, al tiempo que se presenta la posición actual de la cultura política de sus habitantes y se introduce una variable que podría llegar a afectarla.

##### **4. 1. Presencia del etnonacionalismo en los discursos presidenciales**

En primer lugar, fue posible reconocer cómo la democracia y su defensa son puntos recurrentes en los discursos. En todos ellos se mencionó a este sistema como algo positivo y se apeló a la importancia de integrar los valores democráticos a los ámbitos económico y social. Esta postura es acorde con los principios políticos que marcaron inicio de la Sexta República, dado que la elección de Roh Tae-Woo suponía una nueva era de derechos democráticos para el pueblo coreano que había sido gobernado por regímenes autoritarios por alrededor de 24 años (Gohar, 1988, p.50). De esta manera, si bien se entiende que la República de Corea fue fundada sobre valores democráticos en un escenario de Guerra Fría, su constante involucramiento y defensa de sus principios en la política coreana contemporánea es entendida como una expresión de nacionalismo directamente ligada con la trifurcación del etnonacionalismo tras la finalización de la Guerra de Corea.

La anterior planteaba en su tercera ola como exclusivamente los ciudadanos surcoreanos conformaban al pueblo de Corea, entendiendo a los norcoreanos como actores no cobijados por el sentimiento etnonacionalista y, por ende, no parte de su Estado-nación. Según lo estudiado en capítulos anteriores, en este caso se estaría evidenciando una expresión moderna del *tanil minjok* (una nación), caracterizada por el fomento del anti-comunismo por medio de la exaltación de la democracia y por ende de la exaltación del *taehan minguk* (la gran República de Corea) como un producto sólido y exitoso de esta.

En segundo lugar, y en esta misma línea de ideas, la unidad nacional es mencionada por casi todos los presidentes en sus discursos<sup>22</sup>, como una característica importante en los que serían sus gobiernos. Esta es presentada como un resultado del patriotismo y de la grandeza del pueblo, el cual es el primer responsable de los cambios políticos que son llevados a cabo en la nación, como lo fueron el inicio del proceso de democratización y la destitución de Park Geun-Hye en 2017. Ante esto, los presidentes basan la fuerza del Estado en esta unidad, apelando al orgullo nacional y al etnonacionalismo para fortalecer los lazos entre individuos y para generar empatía con las políticas que buscaban llevar a cabo. Es durante el discurso de Kim Young-Sam que este patriotismo se empieza a utilizar para apelar a los coreanos de la diáspora, quienes a pesar de no vivir en Corea del Sur o incluso poseer una ciudadanía coreana, son involucrados en las dinámicas políticas basándose exclusivamente en su herencia étnica y racial<sup>23</sup>.

Por otro lado, Kim Dae-Jung, Roh Moo-Hyun y Moon Jae-In también apelan al sentimiento nacionalista de las personas y las involucran en la solución de crisis tanto sociales como económicas. Si bien el enfoque es diferente, estos presidentes con tendencia hacia la centroizquierda buscaban mejorar la calidad de vida del pueblo apartándose de los valores confucianos tradicionales del país y optando por priorizar a grupos marginalizados como las mujeres o los sectores más pobres. Esta tendencia al uso constante del nacionalismo político es curiosa, dado que su involucramiento en los asuntos políticos nacionales termina volviéndose vital para la gobernabilidad de los jefes de Estado, quienes hacen uso de este para fomentar la unidad nacional ante la carencia o falla de su predecesor.

En tercer lugar, la cultura tradicional es presentada como una herramienta de *soft power* por Lee Myung-Bak y Park Geun-Hye. Si bien los otros mandatarios mencionaron temas económicos y la importancia de fortalecer la presencia de Corea del Sur a nivel regional, Lee y Park traen a colación la popularidad de la ola Hallyu y como esta permite que el patrimonio cultural y la identidad coreana sean exportadas de manera integral por todo el mundo. Esta es una muestra de la manera en que una estrategia para potenciar la cultura tradicional coreana en un mundo globalizado puede ser usada tanto para promover la industria nacional, como para promover el nacionalismo basado en el orgullo nacional en su población.

---

<sup>22</sup> Menos Yoon Suk-Yeol

<sup>23</sup> Entendida según lo planteado en los capítulos 1 y 2.

Finalmente, cabe mencionar cómo la Sexta República trajo consigo un renacimiento del republicanismo y el final de las restricciones hacia el discurso político, manteniendo curiosamente una perspectiva conservadora y altamente nacionalista. Cinco de los ocho presidentes elegidos entre 1988 y 2023 han hecho parte de partidos neoconservadores de derecha, optando por el uso constante (y a veces exagerado) del populismo para alentar a las masas y compartir su mensaje. Este es el caso de Roh Tae-Woo, Lee Myung-Bak, Park Geun-Hye y Yoon Suk-Yeol, quienes apelan abiertamente al sentimiento nacional del pueblo para involucrarlos en la reestructuración de los valores sociales y políticos. Dicha estrategia es entendida como un acto de nacionalismo político, en donde la búsqueda de unidad nacional por medio de la exaltación de la identidad coreana y sus logros son utilizados como una herramienta política.

#### **4. 2. La cultura política etnonacionalista en la actualidad**

Siguiendo con lo anterior, es necesario puntualizar como la ideología política surcoreana evita que las perspectivas progresistas o radicales -generalmente asociadas con la izquierda- se popularicen, dado que son asociadas con el comunismo o se les acusa de simpatizar con Corea del Norte (Kang, 2005, p. 202). Esto ha ocasionado que los partidos políticos tanto de derecha como de izquierda adopten al tradicionalismo como base de sus principios ideológicos, presentando un apego a la estructura social confuciana y a los valores que esta promulgaba (Kang, 2005, p. 204). Dicho esfuerzo por defender la tradición coreana y el orden social confuciano desde la dimensión política solo puede ser entendido como una expresión de conservadurismo manifestado en diferentes posiciones políticas que no poseen un contenido ideológico homogéneo.

Sin embargo, se debe tener presente como desde el inicio de la Sexta República se desarrolló un monopolio conservador de la política impulsado por el anticomunismo y su dicotomía frente al extremismo que rodea a los simpatizantes del bloque comunista y aquellos que reconocían la legitimidad del régimen surcoreano (Kang, 2005, p. 210). Es debido a esto que se suprimió la libertad de pensamiento a nivel político al inicio de la democratización, al tiempo que se categorizaron a estas ideas progresistas como un mal absoluto que se alzaban en contra del Estado.

Ahora bien, en lo que respecta a la investigación, fue posible identificar en el análisis de los discursos como desde Kim Dae-Young en 1998, se genera un cambio en el enfoque de los demás presidentes, en donde el neoliberalismo empieza a verse más involucrado con valores

confucianos como la jerarquía, la educación y el orden. Esto sucede debido a la manera en que la crisis económica de 1997 llegó a afectar la manera en la que los coreanos percibían a sus instituciones, dejando de lado la idea de un “Estado paterno” una vez este no tuvo la capacidad de intervenir, proveer o protegerles ante la adversidad (Kim, 2020). De igual manera, hubo una separación de la perspectiva de la nación entendida como una familia, dando paso a una nueva cultura política distinguida por poseer un carácter más liberal.

A pesar de esto, el interés por la búsqueda de la integración social no se daría hasta el mandato de Roh Moo-Hyun en el año 2003, dado que sus predecesores se enfocarían más en buscar la unidad nacional y fortalecer la economía por medio del establecimiento de diferentes políticas económicas. Esta búsqueda de bienestar se enfocaba mayormente hacia el mejoramiento del confort del pueblo surcoreano, más ignoraba por completo la resolución de problemas sociales como la igualdad de género o la desigualdad económica. El discurso de Moon Jae-In en el año 2017 rompe con esta tendencia e introduce por primera vez una lucha en contra de la discriminación, la cual en su momento fue respaldada por muchos jóvenes que se presentaban como más liberales a comparación de otros grupos sociales (Kim, 2018).

Dado que estos jóvenes nacieron y crecieron en una sociedad establecida sobre normas democráticas expuesta directamente a la globalización, en su momento se llegó a considerar que no se verían limitados por la identidad étnica y que empezarían a preocuparse más por la protección de sus derechos individuales en lo que supondría un alto hacia la tradición confuciana con la que no se alineaban. Sin embargo, la elección de Yoon Suk-Yeol en 2022 puso en evidencia cómo el 59% de los hombres veinteañeros y el 53% de los hombres treintañeros que votaron por él, simpatizaban con las ideas y promesas antifeministas que hizo en campaña (Gunia, 2022). Este grupo poblacional resultó ser una fuerza política importante capaz de elegir a un presidente que se apegaba a la noción confuciana que considera a las mujeres como subordinadas de los hombres (Kim, 2020, p. 54), al tiempo que negaba la existencia de la sistematización de la discriminación estructural basada en el género en Corea del Sur (Gunia, 2022).

Este resurgimiento del conservadurismo en la juventud surcoreana se antepone a la tendencia global en donde la liberalización ha llevado a los jóvenes a manifestarse en contra de la desigualdad y la discriminación de los sectores más vulnerables de sus sociedades, además que llama la atención hacia la diferencia de perspectiva que existe entre hombres y mujeres ante la

confiabilidad de las instituciones<sup>24</sup>. Dicha postura conservadora se ha visto cuestionada en múltiples ocasiones por la población inmigrante que reside en Corea del Sur, la cual ha reportado altos niveles de discriminación producto de la falta de una ley integral que reconozca y castigue estos actos. Sobre esto, la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Corea del Sur reportó en 2020 como el 44,7 % de los inmigrantes en Corea experimentó algún nivel de discriminación por su raza (Yoon, 2022), pero teniendo en cuenta que no existe un sistema social o legal que impida el trato injusto hacia los migrantes solo se puede esperar que esta cifra siga aumentando en los próximos años.

#### **4.3. El influjo migratorio como catalizador del sentimiento etnonacionalista contemporáneo**

Ahora bien, en los últimos años han surgido factores no étnicos en el país que involucran a los propios habitantes de la República de Corea. Sin dejar de lado la identidad étnica que posee el 96% de la población total, el incremento de población migrante ha hecho que los ciudadanos coreanos tengan en cuenta a los factores cívicos -como lo son la posesión de una ciudadanía legal o hablar el idioma- como importantes dentro del reconocimiento de sus pares (Jung, 2022, p. 4). La democratización del país y su creciente poder económico producto de la industrialización atrajo migrantes económicos, en su mayoría aprendices técnicos y estudiantes de países asiáticos vecinos (Kim, 2017, p. 3).

Desde 2002, los inmigrantes no económicos son cada vez más importantes para Corea del Sur, encabezados por un flujo feminizado de migración matrimonial. Este ha surgido como una consecuencia directa del “superávit de solteros” que se da en el país, causada por las políticas de planificación familiar aplicadas desde la década de 1950 hasta la década de 1980, que a su vez generaron un desajuste en el mercado matrimonial<sup>25</sup> (Kim, 1997, p. 14). Aun así, es importante reconocer la estricta regulación del gobierno coreano sobre el tipo, el tamaño y el flujo migratorio por medio de fundamentos y procedimientos específicos (Kim, 2017, p. 23). En este caso es puesto en práctica un enfoque pragmático y estratégico hacia el influjo migratorio, que es extremadamente notorio y en cierta manera fundamental para la determinación de los futuros patrones de transición

---

<sup>24</sup> Durante su candidatura, Yoon advocó firmemente por la abolición del Ministerio de Igualdad de Género y Familia de Corea del Sur (Gunia, 2022).

<sup>25</sup> La planificación familiar a menudo condujo a la selección del sexo (fuertemente influenciada por la preferencia por los hombres) en medio del esfuerzo estatal en contra de la concepción de múltiples hijos (Kim, 2017, p. 14).

e incluso de la escala migratoria en Corea. En el contexto de la migración matrimonial, a las mujeres migrantes casadas les es otorgado el título de ‘migrantes merecedoras’ por el gobierno, debido a su papel en el alivio la tensión social y su rol en la formación de familias (Kim, 2017, p. 15).

Según esta serie de medidas, es posible ver cómo el etnonacionalismo surcoreano no opera siempre como una fuerza unificadora en todas las situaciones, debido a que en varios estudios se ha encontrado cómo “los coreanos que poseen una identidad etnonacionalista tienen más probabilidad de oponerse a los inmigrantes” (Jung, 2022, p. 5). Por consiguiente, esta posición posiblemente surge de la transición que se ha empezado a dar entre la existencia de una única cultura en el país por generaciones, a la introducción de múltiples culturas llevadas a este por los inmigrantes o los coreanos expatriados -incluso sus descendientes- que retornan a Corea del Sur. Los sentimientos comunes de ‘una sola sangre’ o ‘una cultura homogénea’ pasan a convertirse en un sentimiento de superioridad colectivo que se basa en la supremacía coreana y el etnocentrismo, lo cual explica la discriminación hacia los extranjeros y la marginalización a la que someten a aquellos grupos étnicos diferentes al suyo (Jung, 2022, p. 3).

## CONCLUSIONES

Para finalizar, es importante dejar en claro la manera en la que se ve representado el etnonacionalismo en la cultura política de Corea del Sur entre 1987 y 2023. En primer lugar, fue posible identificar como el surgimiento del etnonacionalismo fue integral a la formación del Estado surcoreano y de su cultura política. La ocupación japonesa de la península de Corea desempeñó un rol en el desarrollo del *minjok*<sup>26</sup> como un movimiento que existía exclusivamente para cumplir intereses estatales, por ende, ocasionando que el etnonacionalismo ayudase a la sociedad a desarrollar una cultura politizada y a luchar en contra de las fuerzas que buscaban su erradicación. Esta idea de linaje -o etnia- compartido se vincularía con las distinciones raciales impuestas en Corea durante este periodo, categorizando a los coreanos como una “raza” que se caracterizaba por ser una población geográfica poseedora de una serie de características físicas hereditarias (Kowner y Demel, 2012, p. 5) diferente a la japonesa.

En años posteriores, esta ideología atravesaría una serie de cambios que terminarían permitiendo el surgimiento del etnonacionalismo surcoreano como una corriente ajena al *Tanil Minjok*<sup>27</sup>, caracterizándose por ser anticomunista y por reconocer exclusivamente a los surcoreanos como parte del “pueblo de Corea” (*Taehan Minguk*). A partir de esto, y teniendo en cuenta los valores democráticos liberales sobre los que se fundó la República de Corea, el nacionalismo -que está integralmente relacionado con la etnia- se manifestó como un oponente natural del socialismo. Dicha postura fue alimentada por el involucramiento directo y masivo de la población en los cambios políticos cambiaron el curso del país, como es el caso de la democratización, habiendo sido instaurada debido a las presiones y accionar político del pueblo, y luego convirtiéndose tanto en un símbolo de orgullo nacional, como en una muestra eficaz de unidad social.

En segundo lugar, fue posible evidenciar el carácter constructivista del etnonacionalismo surcoreano. Teniendo en cuenta que por medio de la protección de su cultura e idioma hicieron frente a las políticas de asimilación japonesas, el etnonacionalismo fue el pilar de muchas instituciones y políticas implementadas a lo largo del establecimiento del Estado surcoreano debido a la eficacia que demostró desde ese punto. Estos hechos incentivarían la tendencia a conservar la identidad coreana ante la amenaza de un poder extranjero, la cual moldearía la cultura política y fomentaría la obstaculización de la diversidad y tolerancia cultural de la nación.

---

<sup>26</sup> Es una variable del etnonacionalismo.

<sup>27</sup> La perspectiva de que surcoreanos y norcoreanos conformaban al “pueblo de Corea”.

Adicionalmente, la presencia de valores confucianos en el etnonacionalismo permitiría que este se convirtiera en un principio organizador social capaz de moldear el sistema democrático liberal a una versión que no priorizaba a los derechos individuales, sino que seguía su propio modelo de Estado-familiar confuciano. De esta manera, dado que se identificó como el etnonacionalismo directamente hace parte de la cultura política de Corea del Sur que se estableció antes y durante Sexta República, es posible verlo representado en casi todas las decisiones e instituciones políticas que -aun cuando son modernas- se caracterizan por incorporar el confucianismo y la priorización del bienestar de los coreanos (sobre los migrantes extranjeros) en ellas.

En tercer lugar, se identificó cómo el etnonacionalismo se convirtió en una herramienta política empleada por las dictaduras del siglo XX y por la élite política de la Sexta República, en donde la unidad nacional era invocada con el fin de legitimar gobiernos y la implementación de políticas. La carencia de minorías étnicas permitió que el discurso etnonacionalista pudiera ser usado de manera homogénea hacia todos los sectores sociales, fomentando la idea de que la nación coreana estaba compuesta únicamente por aquellas personas que poseían una herencia sanguínea y cultural, al tiempo que no tenía en cuenta la identidad cívica dentro de su conformación. De esta manera, los presidentes de la Sexta República hacen uso del etnonacionalismo para generar empatía en la sociedad por medio de la mención al esfuerzo compartido que se realizó en la construcción del Estado coreano.

Finalmente, se recalca como a pesar de la eficacia que ha poseído el etnonacionalismo a lo largo de la historia de la República de Corea, este también ha sido responsable de fomentar el racismo y la xenofobia en la época contemporánea. El incremento de jóvenes simpatizantes con el conservadurismo ha popularizado la perspectiva nacionalista que aliena a aquellos que no hacen parte de su etnia, oponiéndose a la presencia de otras culturas que puedan llegar a amenazar el estatus quo de lo que solía ser una cultura homogénea. Por lo tanto, la marginalización de los migrantes y la falta de políticas destinadas al rechazo de la discriminación dejan en evidencia como los factores cívicos no son válidos en una sociedad etnocentrista. De no tener cuidado con esta situación, se podría esperar a largo plazo surjan brotes fascistas que desemboquen en movimientos violentos en contra de los migrantes.

## REFERENCIAS

- Almond, G. y Verba, S. (1963). *The Civic Culture*. Princeton University Press.
- Bonham, V. L. (2023). *Race*. National Human Genome Research Institute Genome.gov. <https://www.genome.gov/genetics-glossary/Race>
- Calhoun, C. (2001). Ethnonationalism. In: N. J. Smelser, J. Wright, and P. B. Baltes (eds.), *International Encyclopedia of Social and Behavioral Sciences*(pp.4070-4078). Elsevier Ltd.
- Campbell, E. (2016). *South Korea's New Nationalism: The End of "One Korea"?* First Forum Press.
- Central Intelligence Agency [CIA]. (2023). *Korea, South - The World Factbook*. Central Intelligence Agency [CIA]. <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/korea-south/>
- Cole, M. (2016). *Racism: A Critical Analysis*. Pluto Press.
- Dalal, F. (2002). Race, Colour and the Process of Racialization: New Perspectives from Group Analysis, Psychoanalysis and Sociology. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203768679>
- Dostal, J. M. (2017). South Korean Presidential Politics Turns Liberal: Transformative Change or Business as Usual? *The Political Quarterly*, 88(3), 480-491. <https://hdl.handle.net/10371/147332>
- Eckert, C., Lee, K. B., Lew, Y. I., Robinson, M. y Wagner, E. (1990). *Korea, old and new: a history*. Korea Institute. Harvard University Press.
- Em, H. H. (1999). Nationalism, Post-Nationalism, and Shin Chae-ho. *Korea Journal* 39 (2), 283–317. [https://www.academia.edu/44926036/Nationalism\\_Post\\_Nationalism\\_and\\_Sin\\_Chae\\_ho](https://www.academia.edu/44926036/Nationalism_Post_Nationalism_and_Sin_Chae_ho)

- Eufracio, J. F. (2017). La cultura y la política en la cultura política. *Nueva antropología*, 30(86), 101-119.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S018506362017000100101&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018506362017000100101&lng=es&tlng=es).
- Fortes, M. (1972). [Review] Kinship and the Social Order: The Legacy of L. H. Morgan. *Current Anthropology* 13(2), 285–296. <http://www.jstor.org/stable/2740981>
- Gladney, D. (1998). *Ethnicity in China: The Making of a Muslim Minority*. Wadsworth Publishing.
- Gohar, B. (1988). South Korea: Road to Democracy. *Pakistan Horizon*, 41(2), 50-68.  
<https://www.jstor.org/stable/41394493>
- Gunia, A. (2022, 10 de marzo). How South Korea's Yoon Suk-yeol Capitalized on Anti-Feminist Backlash to Win the Presidency. *Time*. <https://time.com/6156537/south-korea-president-yoon-suk-yeol-sexism/>
- Hobsbawm, E. (1990). *Nations and nationalism since 1780: Programme, myth, reality* (2<sup>nd</sup> ed.). Cambridge University Press.
- Hulbert, H. B. (1999). *History of Korea* (1<sup>st</sup> ed.). Routledge.
- Hurrell, A. (2019). Cultural Diversity within Global International Society. In A. Phillips & C. Reus-Smit (eds.), *Culture and Order in World Politics* (pp.115-136). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108754613>
- Jung, G. (2022). Remaking ethnic nationalism: evangelical protestant women's discourses of multiculturalism in South Korea. *Asian Ethnicity*, 2, 181-198  
<https://doi.org/10.1080/14631369.2022.2082921>
- Kang, J. I. (2005). The Dilemma of Korean Conservatism. *Korea Journal*, 45(1), 202-232.
- Kim, B. S. (2019). Are North Korean Compatriots "Korean"? The Trifurcation of Ethnic Nationalism in South Korea during the Syngman Rhee Era (1948-60). *Journal of Korean Studies*, 24 (1), 149 - 171. <https://doi.org/10.1215/21581665-7258094>

- Kim, D. Y. (1998, 25 de febrero). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del decimoquinto presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president15.jsp#popup-layer1](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president15.jsp#popup-layer1)
- Kim, G. (2017). Migration Transition in South Korea: Features and Factors. *OMNES: The Journal of Multicultural Society*, 8(1), 1-32. <http://doi.org/10.15685/omnes.2017.07.8.1.1>
- Kim, J. (2018, 3 de diciembre). A generation of young Koreans losing faith in President Moon. *Nikkei Asia*. <https://asia.nikkei.com/Politics/A-generation-of-young-Koreans-losing-faith-in-President-Moon>
- Kim, J. (2020). Political culture and behavior. En C. Moon y M. J. Moon (eds.), *Routledge Handbook of Korean Politics and Public Administration* (pp.41-58). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315660516-4>
- Kim, N. (2015). The United States Arrives: Racialization and Racism in Post-1945 South Korea. In R. Kowner & Walter Demel (eds.), *Race and Racism in Modern Asia* (pp.274-295). Brill. [https://doi.org/10.1163/9789004292932\\_013](https://doi.org/10.1163/9789004292932_013)
- Kim, H. N. (1988). Change and Continuity in Korean Political Culture An Overview. *International Journal of Korean Studies*, 1(1), 100-117. [https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/ijoks/v2i1/f\\_0013364\\_10860.pdf](https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/ijoks/v2i1/f_0013364_10860.pdf)
- Kim, Y. S. (1993, 25 de febrero). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del decimocuarto presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president14.jsp](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president14.jsp)
- Kowner, R. y Demel, W. (2012). *Race and Racism in Modern East Asia: Western and Eastern Constructions* (Vol. 1). Brill.
- Kwon, H. (2020). *After the Korean War*. Cambridge University Press.
- Le Bossé, M. (2021). "Ethnonationalism". *Geography. Oxford Bibliographies*. doi:10.1093/OBO/9780199874002-0232.

- Lee, H. (2021, 11 de agosto). Division and Differentiation of the Concept of Minjok Culture. Global NK Zoom & Connect and EAI. *Yonsei University*.  
<https://www.globalnk.org/commentary/view?cd=REP000009>
- Lee, J. Y. (2022, 22 de abril). Alrededor de 41.000 personas asistirán a la ceremonia de investidura de Yoon. *Agencia de Noticias Yonhap*. <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20220422003200883>
- Lee, M. B. (2008, 25 de febrero). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del decimoséptimo presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president17.jsp](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president17.jsp)
- Levine, A. (2016). Entanglements. In *South Korean Civil Movement Organisations: Hope, Crisis, and Pragmatism in Democratic Transition* (pp.27-44). Manchester University Press.
- Ministry of Public Administration and Security [MOPAS]. (2019). Inauguration Ceremony of Domestic and Foreign Presidents. Presidential Archives.  
[https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president13.jsp](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president13.jsp)
- Moon, J. I. (2017, 15 de marzo). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del decimonoveno presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president19.jsp](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president19.jsp)
- Oficina del Presidente de la República de Corea. (s. f.). *Presidente Yoon Suk Yeol*.  
<https://www.president.go.kr/president/profile>
- Olender, P. (2014). Genesis of the conflict. In *Sino-Japanese Naval War 1894-1895* (pp.14-17). MMP Books.
- Park, C. S. (1999). Should Korean Historians Abandon Nationalism? *Korean Journal* 39(2), 318–342. <https://www.dbpia.co.kr/journal/articleDetail?nodeId=NODE09375932>
- Park, G. H. (2013, 25 de febrero). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del décimo octavo presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president18.jsp](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president18.jsp)

- Roh, M. H. (2003, 25 de febrero). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del decimosexto presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president16.jsp](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president16.jsp)
- Roh, T. W. (1988, 5 de febrero). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del decimotercer presidente de la República de Corea. [https://www.pa.go.kr/online\\_contents/inauguration/president13.jsp#popup-layer1](https://www.pa.go.kr/online_contents/inauguration/president13.jsp#popup-layer1)
- Servicio de Inmigración Coreano. (2023). *Boletín Estadístico Mensual de Inmigración y Política Exterior de marzo de 2023*. <https://www.immigration.go.kr/immigration/1569/subview.do?enc=Zm5jdDF8QEB8JTJGYmJzJTJGaW1taWdyYXRpb24lMkYyMjclMkY1Njk3OTElMkZhcjRjbFZpZXcuZG8lM0Y%3D>
- Shin, G. W. (2006). *Ethnic Nationalism in Korea: Genealogy, Politics, and Legacy*. Stanford University Press. <https://www.amazon.com/Ethnic-Nationalism-Korea-Shorenstein-Asia-Pacific/dp/080475408X>
- Smedley, A. y Smedley, B. D. (2005). Race as biology is fiction, racism as a social problem is real: Anthropological and historical perspectives on the social construction of race. *American Psychologist*, 60(1), 16–26. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.60.1.16>
- Smith, A. (1991). *National Identity*. Reno, Nevada: University of Nevada Press. Penguin Books.
- Song, K. J. (2009). The Introduction of the Concept of 'Nation' into the Korean Society and the Adaptation of Its Usage. *International Journal of Korean History*, (13), 125-151. <https://ijkh.khistory.org/upload/pdf/13-06.pdf>
- Stueck, W. (1995). *The Korean War: An International History*. Princeton University Press.
- Tah, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 389-403. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.62593>

- Tizzard, D. A. (2021). Future acts of past forgetting: Symbolism, political consciousness, and ethno-nationalism in Korean reunification. In M. Richey, P. Panda & D. A. Tizzard (eds.), *The Future of the Korean Peninsula: Korea 2032 and Beyond* (pp.248-275). Routledge.
- Walhain, L. (2007). Transcending Minjok: How Redefining Nation Paved the Way to Korean Democratization. *Studies on Asia*, 4(2), 84–101. [https://castle.eiu.edu/studiesonasia/series\\_iii\\_4\\_2.php](https://castle.eiu.edu/studiesonasia/series_iii_4_2.php)
- Wallerstein, I. (2001). El eurocentrismo y sus avatares: Los dilemas de las ciencias sociales. *Revista De Sociología*, (15), 27-39. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2001.27767>
- Walker, C. (1994). *Ethnonationalism: The quest for understanding*. Princeton University Press.
- Won, C. y Huntington, A. (2021). What it means to be Korean: national identity in North and South Korean elementary textbooks, 1960–2019. *Comparative Education*, 57(2), 267-289. <https://doi.org/10.1080/03050068.2020.1812237>
- Yoon, M. S. (2022, 12 de abril). What would Yoon presidency mean for migrant workers? *The Korea Herald*. <https://www.koreaherald.com/view.php?ud=20220411000845>
- Yoon, S. Y. (2022, 10 de mayo). *Discurso presidencial Inaugural* [Resumen de transcripción]. Traducción libre de la autora. Posesión del vigésimo presidente de la República de Corea. <https://www.president.go.kr/president/profile>